

## LOS ERIZOS

**Jesús Gil Alejandro**

C.P. Virgen de la Peana. Ateca

**A**lgunas personas, cuando les digo que soy maestro de Infantil, me dicen: “Con cuatro canciones y dos cuentos te sobra”.

Y cuando les respondo: Sí, pero además elaboramos agendas de direcciones para que los alumnos puedan mandarse cartas entre ellos, plantamos semillas y hacemos el seguimiento de su crecimiento, construimos robots con cajas de cartón o hacemos comparaciones de las diferentes versiones de un mismo cuento, parece que les cambia la cara.

**“A veces trabajamos por proyectos”**, les aclaro.

Trabajar por proyectos permite que niños y niñas construyan sus propios conocimientos a través de un complejo proceso mental que les permitirá, más adelante, generalizar, es decir, que podrán aplicar los conocimientos construidos cuando les surjan nuevas situaciones, mientras que los conocimientos transmitidos a los alumnos de forma mecánica, (los que ofrecemos ya construidos), no podrán ser siempre generalizados, debido a que estarán ligados a la situación en la que hayan sido transmitidos.

Mediante los proyectos de trabajo se intenta que los alumnos

adquieran sus aprendizajes a partir de interactuar con el objeto de conocimiento y con otras personas (familia, compañeros, hermanos, el maestro...) y que este aprendizaje y el conocimiento que genera sea significativo para ellos. Además todo esto intenta conseguirse en un clima agradable, relajado y de confianza en el que el maestro es el mediador entre el sujeto y el conocimiento.

En 1º de Infantil habíamos realizado un proyecto sobre los murciélagos que surgió a partir del dibujo de un águila que a ellos les pareció un murciélago. La experiencia fue excelente, por lo que este año, en 2º, les propuse realizar otro proyecto sobre un animal que eligiéramos entre todos.



Cada niño expuso el animal que querían trabajar: los tiburones, los pingüinos, los perros... y yo, como

un miembro más del grupo de clase, también expuse el mío: los erizos, que tuvo una gran aceptación porque les propuse traer un erizo a clase para que todos lo pudiéramos ver. Tanto les gustó la idea de traer a clase un animal, que decidimos aprender más cosas sobre los erizos.

La primera actividad que teníamos que desarrollar era una evaluación de los conocimientos previos que los alumnos tenían. Excepto dos alumnos, el resto había visto erizos, bien en fotografía, en la televisión o en la realidad, por lo que comenzamos una exposición de lo que cada uno sabía.

Estos fueron los primeros comentarios que realizaron:

- ✓ Tienen pinchos.
- ✓ Son grises.
- ✓ Se hacen una pelota para que se pinche la gente.
- ✓ Viven dentro de la tierra y a lo mejor salen a tomar el sol.
- ✓ O a comer y cenar, interrumpe un alumno.
- ✓ Tienen pinchos y son pequeños y la cabeza también es pequeña.
- ✓ Un día un erizo se escapó de su familia y fue a la caseta de mi abuelo y, como pinchan mucho, lo cogí con una pala con mi abuelo.
- ✓ Se meten en la tierra y algunas veces salen para calentarse y creo también que algunas veces salen de la tierra para comer hormigas.
- ✓ Interrumpe otro alumno: no, no comen hormigas, comen elefantes.

Cuando todos los alumnos acabaron de hablar, algunos

levantaron la mano para realizar algunas preguntas:

- ✓ ¿Qué comen los erizos?
- ✓ ¿Dónde viven?
- ✓ ¿A que los erizos comen elefantes?...

Les expliqué que no conocía la respuesta a todas esas preguntas, pero que, si querían, entre todos las podíamos responder y les propuse escribir una carta a sus familias para que les ayudaran a buscar información sobre los erizos, a lo que ellos respondieron que sí.



Entre todos comenzamos a dar ideas sobre dónde podíamos buscar esa información: “podemos buscar en internet”, “en la biblioteca”, “en los libros”, “en un libro de animales que tiene mi padre”, etc.

Enseguida redactamos la carta que queríamos mandar a los padres y luego, cuando se pasó a ordenador, se dejaron varios huecos en el encabezado, el asunto y la despedida para que fueran los niños y niñas quienes la terminaran de escribir, porque era una carta redactada entre todos.

Cuando salimos de clase todos estaban emocionados contando a sus padres que tenían que buscar información sobre los erizos y traerla a la escuela.

A la mañana siguiente, la mayoría de alumnos había traído libros, revistas, coleccionables, información sacada de internet, folletos, cuentos, vídeos... y dos de ellos irían por la tarde a la biblioteca municipal en busca de algún libro o revista que nos ofreciera información sobre el tema.

En la asamblea, cada niño y niña nos enseñó la información que había buscado, la pasamos para que todos la pudiésemos ver y nos contaron lo que habían aprendido, (en algunas ocasiones la información era errónea, ya sabemos que muchas veces la imaginación vence a la realidad).

Estos son los comentarios que realizaron:

- ✓ Tienen pinchos y cuando los vas a coger se hacen como una pelota.
- ✓ Sus patas corren mucho para poder escaparse.
- ✓ Comen carne.
- ✓ Tienen púas y viven en madrigueras.
- ✓ Son pequeñitos.
- ✓ Salen de la madriguera para comer y comen carne.
- ✓ Tienen las patas cortas.
- ✓ Levantan sus púas para atacar a las serpientes, las mata cuando caen en las púas -que las sube- y luego se las come.
- ✓ Ataca a los conejos.
- ✓ Cuando los pisas te pinchas.
- ✓ Tienen garras grandes.
- ✓ Comen lagartijas y huevos de pájaros.

También pudimos observar que no sólo existían los erizos de tierra, un alumno trajo dos libros en los que aparecían los erizos de mar y

nos comentó que los erizos podían vivir en el mar o en la tierra y que según donde vivieran eran diferentes y comparamos los dos tipos de erizos con las fotografías que habían traído.

Toda la información que trajeron los alumnos fue revisada y almacenada en una zona de la Biblioteca, serviría de consulta en los momentos de lectura individual y la dejaremos ahí durante todo el año.



En este momento, con los niños motivados con el tema, la evaluación inicial hecha y la información recogida, había que comenzar a configurar el proyecto, buscar los objetivos a conseguir y los contenidos a desarrollar, definir la metodología que se iba a seguir y concretar los espacios y tiempos que se utilizarían, así como las actividades a realizar.

El horario elegido para trabajar *los erizos* sería el viernes de 12:00 a 13:00 horas durante los tres primeros meses del curso, esta hora estaba programada para actividades de recortar y utilización del punzón, por ello, el uso de tijeras y punzón también tenía que ser un objetivo de este proyecto.

### Nuestros objetivos

- ✓ Buscar información en diferentes fuentes: libros, enciclopedias, internet, folletos, revistas...
- ✓ Observar y utilizar diferentes tipos de textos (informativos, literarios...).
- ✓ Aproximar al alumno a la lecto-escritura y matemáticas desde el enfoque constructivista.
- ✓ Adquirir destreza en el uso de las tijeras y el punzón.
- ✓ Aumentar la interacción entre escuela y familia.

### ¿Qué queremos saber?

Una vez leída toda la información decidí centrar los contenidos en torno a los siguientes temas comunes:

- ✓ Los erizos, partes y características principales.
- ✓ ¿Qué comen los erizos?
- ✓ ¿Dónde viven? Y, ¿dónde no pueden vivir?
- ✓ ¿Cuántas crías tienen y cómo nacen?
- ✓ ¿Cuánto miden?
- ✓ ¿Cuánto miden las púas de los erizos?
- ✓ Cuidado del medio ambiente.

Una vez centrados los contenidos y objetivos era necesario buscar los materiales y actividades adecuadas que nos ayudaran a construir nuestros conocimientos.

A partir de todas las fotografías que habían traído, observamos el cuerpo de los erizos y sus principales características, fijándonos en la más importante y peculiar que era tener todo el cuerpo lleno de púas y que él no se

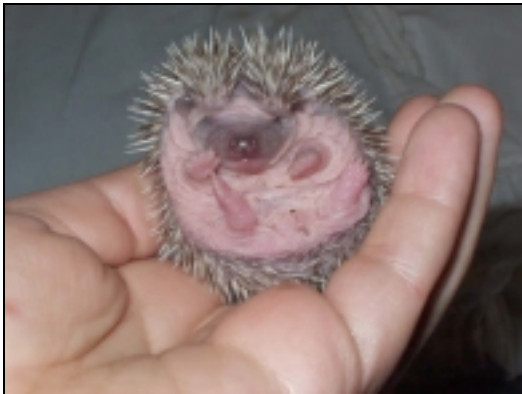
pinchara. Luego, leyendo los textos encontrados, averiguamos otras que no habíamos sabido ver en las imágenes: no tienen cuello, tienen cinco dedos con uñas muy fuertes... y todos estos aprendizajes los plasmamos en el papel escribiendo las partes más importantes del erizo.

En otra actividad leímos todo lo que los erizos comían y lo íbamos apuntando en la pizarra, cuando algo se repetía poníamos una cruz y si era un alimento nuevo lo añadíamos a la lista; luego, en un folio en el que había alrededor de veinte animales, los alumnos reconocieron y recortaron solamente aquellos que comían los erizos y los pegaron en otro lugar.

También averiguamos cuanto median los erizos y trasladamos la medida a un hilo de lana. Cada niño fue por la clase en busca de objetos que midieran igual que los erizos, por ejemplo el respaldo de la silla o una caja para guardar material, también comparamos la medida de los erizos con algunos niños de clase.

Durante los tres meses que duró el proyecto fueron muchas las actividades que se realizaron y los niños trajeron a clase cuentos o libros en los que aparecían erizos, también trajeron erizos de peluche o de plástico y, un día, un alumno trajo un caparazón de púas de erizo que su padre se había encontrado en el campo y que había sido comido por los pájaros. Entonces tuvimos la oportunidad de observar y manipular de cerca las púas, el color, el tamaño (de 2 a 4 cm) y lo que pinchaban sólo con poner la mano encima, por eso era necesario

ponerse guantes recios para poder cogerlo.



### Gusanito

Pero el día más especial fue cuando **Gusanito** vino a visitarnos, *Gusanito* era un erizo real (“¡está vivo!”, “¡qué miedo, se mueve!”). Al principio, cuando lo sacamos, no se movía, estaba asustado, estuvimos unos 15 minutos mirando como nuestro erizo estaba hecho una bola de púas, no se le veían ni las orejas, ni las patas, “¡no se le ve nada!”.

Todos estábamos en silencio, para que saliera, pero no quiso, así que decidimos dejarlo en un rincón de la clase, taparlo con unos trapos y esperar a que saliera él solo mientras nosotros continuamos con la clase normal. A media mañana nuestro amigo *Gusanito* perdió el miedo y echó a correr por el aula, ¡qué ilusión!

Por fin pudimos ver al erizo y todas las cosas que habíamos aprendido sobre él, sus partes, características, sus comportamientos: hacerse una bola, andar, correr, esconderse... Al final volvió a ocultarse y nosotros seguimos a lo nuestro.

Después se lo enseñamos a nuestros amigos de otras clases y

estábamos muy contentos porque mucha gente venía a ver a nuestro erizo, mientras nosotros les explicábamos como era. Vinieron padres, madres, hermanos mayores, profesores...

Para acabar con el proyecto y ayudado por otros maestros del centro, entre los niños y yo realizamos una experiencia novedosa en el colegio: un vídeo CD en el que plasmamos todo lo que habíamos aprendido de los erizos, acompañado de unas magníficas fotografías, con la finalidad de poder enseñárselo a los padres, abuelos o hermanos una tarde y explicarles todo lo que habíamos aprendido de los erizos en los tres meses que llevábamos estudiándolos.

### Conclusión

De todos los proyectos que he realizado con mis alumnos, en mi corta carrera como docente, este ha sido uno de los más enriquecedores que he vivido.

A través de este proyecto de investigación, los alumnos han sido capaces de ir construyendo sus propios conocimientos sobre los erizos, siendo mi papel el de mediador en este proceso de apropiación.

Niños y niñas han tenido la oportunidad de observar, experimentar y manipular el objeto de conocimiento, que en muchas ocasiones, en nuestra práctica diaria, sólo podemos mostrar en fotografías, dibujos o vídeos.

Se les ha dado la oportunidad de buscar información en diferentes fuentes: libros, revistas, internet,

vídeos, coleccionables..., y conocer diferentes tipos de textos.

Esta filosofía de trabajo también nos ha abierto la posibilidad de pensar a través de actividades de comparación, discusión, reflexión o de búsqueda y clasificación de información.

Aprovechar los errores que los alumnos cometen también es beneficioso en su aprendizaje. En algunas ocasiones, los comentarios que realizan no son ciertos y después de una actividad de reflexión por parte del alumno o por comentarios que le ofrecen sus compañeros llegan a la conclusión de que estaban equivocados. Rehacen su versión de la realidad, integrando su error como parte de su historia "yo antes creía que...". En el caso concreto del alumno que pensaba que los erizos comían

elefantes, fueron sus compañeros, cuando tratamos el tema de la alimentación, los que le "reprocharon" que su afirmación no era correcta: "no ves que el elefante es más grande que el erizo y no le cabe por la boca" y el alumno respondió: "pero hormigas sí que come, que le caben".

Otro aspecto positivo del proyecto fue la participación de los padres, nos ayudaron a buscar fotografías, vídeos, libros... Algunos llevaron a sus hijos a la biblioteca en busca de información o investigaron con ellos en internet.

Y poder enseñar a los padres lo que habíamos aprendido también fue un momento importante para los niños, ya que, por una vez, fueron ellos los que les podían explicar y comentar todo lo que sabían.

**¡Y era mucho!**

